

Inscripción de la estatua augusta del César Carlos Quinto en Aranjuez

SONETO

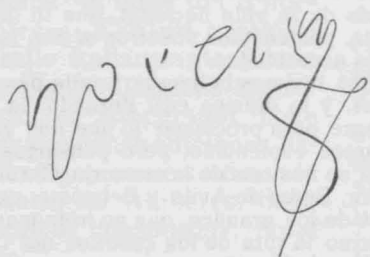
*Las selvas hizo navegar, y el viento
al cáñamo en sus velas respetaba,
cuando cortés, su anhélito tasaba
con la necesidad del movimiento.*

*Dilató su vitoria el vencimiento
por las riberas que el Danubio lava;
cayó África ardiente; gimió esclava
la falsa religión en fin sangriento.*

*Vió Roma en la desorden de su gente,
si no piadosa, ardiente valentía,
y de España el rumor sosegó ausente.*

*Retiro a Solimán, temor de Hungría,
y, por ser retirada más valiente,
se retiró a sí mismo el postrer día.*

FRANCISCO DE QUEVEDO



Soneto al Emperador

*Ya se acerca, señor, o ya es llegada
la edad gloriosa en que promete el cielo
una grey y un pastor sólo en el suelo,
por suerte a vuestros tiempos reservada.*

*Ya tan alto principio, en tal jornada
os muestra el fin de vuestro santo anhelo,
y anuncia al mundo para más consuelo
un monarca, un imperio y una espada.*

*Ya el orbe de la tierra siente en parte,
y espera en todo vuestra monarquía,
conquistada por vos en justa guerra.*

*Que a quien ha dado Cristo su estandarte
dará el segundo más dichoso días
en que, vencido el mar, venza la tierra.*

HERNANDO DE ACUÑA



Llamada Imperial

Está junto al Alcázar y ve el Mediterráneo como una sangre azul, que apremiara llenarla de destinos humanos, de barcarolas rojas con nombres españoles cantando las conquistas con sonidos de oboes mezclados en las noches. Apadrinando auroras por América entonces; barajando caminos con estrellas radiantes. Montes barbudos oyen su pisada de asombro, el vuelo de sus águilas bicéfalas, tranquilas, notando los bocados de la noche estrenada. Sus hombres, hipocampos, desde Toledo llegan recordando, lejanos, campanas amorosas, cromáticos laureles en jardines cambiantes por la vega del Tajo, colgados, pensativos. Por la encía del río se enrubian los trigales y Carlos Quinto sueña. Garcilaso descuelga la musa de sus versos inflamados de rosas... declinando el amor con palabras en sombra. La tarde es un pesebre azul de Rocinantes. Colegios para América, para niños recientes, que después cantarían en restallantes corros. Tómbolas de palabras para la imprenta gritan. (Encima de la Tierra pisaba Carlos Quinto).

EDUARDA MORO